

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

EL CONOCIMIENTO DE DIOS SEGÚN LA FILOSOFÍA

POR

EDUARDO PACHECO ÁVILA

MELBOURNE FLORIDA

MAYO 10 2025

TABLA DE CONTENIDO

1. Introducción	1
2. Filosofía Antigua: Platón, Aristóteles y la noción de lo divino	2
3. Filosofía Medieval: Agustín, Anselmo y Tomás de Aquino	3
4. Filosofía Moderna: Descartes, Kant y los límites de la razón	4
5. Filosofía Contemporánea: Kierkegaard, Plantinga y la fe	5
6. Perspectiva Crítica: Razón, fe y revelación en diálogo	6
7. Conclusión	7
8. Bibliografía	8

INTRODUCCIÓN

La cuestión del conocimiento de Dios ha ocupado un lugar central en la tradición filosófica, desde la antigüedad hasta la actualidad. Filósofos de diversas épocas han debatido si es posible conocer a Dios, por qué medios acceder a ese conocimiento y qué implica realmente conocer lo divino. Este trabajo ofrece una visión panorámica sobre cómo se ha entendido esta problemática en distintas etapas del pensamiento filosófico, haciendo énfasis en el papel de la razón, la revelación y la experiencia religiosa. El propósito es analizar críticamente cómo cada marco filosófico ha intentado explicar la posibilidad de conocer a un ser supremo, trascendente y absoluto.

Además de ser un objeto de reflexión racional, el conocimiento de Dios ha sido abordado desde múltiples enfoques metodológicos: la metafísica clásica, la epistemología moderna, la fenomenología religiosa y la filosofía del lenguaje, entre otros. Esta monografía examina cómo el pensamiento filosófico ha modelado nuestra comprensión del concepto de Dios y cómo ha evolucionado el discurso teológico-filosófico en relación con la racionalidad, la fe y la experiencia subjetiva.

FILOSOFÍA ANTIGUA: PLATÓN, ARISTÓTELES Y LA NOCIÓN DE LO DIVINO

En la filosofía antigua, el conocimiento de lo divino no se concibe aún como una relación personal con Dios, sino como una aproximación racional a una realidad suprema. En el caso de Platón, lo divino se asocia al mundo de las Ideas, especialmente a la Idea del Bien, considerada como la fuente última de verdad y realidad. En su obra *La República* (Libro VI), Platón describe el Bien como aquello que ilumina el conocimiento y hace posible la existencia de lo inteligible. Para alcanzar este conocimiento, el alma debe purificarse y orientarse hacia el mundo inteligible mediante el ejercicio filosófico.

Aristóteles introduce una concepción distinta pero complementaria en su *Metafísica* (Libro XII), donde postula la existencia de un primer motor inmóvil, eterno e inmaterial. Este ser necesario no actúa por voluntad, sino por ser el objeto de deseo y pensamiento de todo lo que existe. El conocimiento de este ser supremo es posible a través de la contemplación racional, actividad que Aristóteles considera la más elevada de la vida humana. Así, tanto Platón como Aristóteles afirman la posibilidad de un conocimiento de lo divino, aunque limitado a la élite filosófica y racional.

FILOSOFÍA MEDIEVAL: AGUSTÍN, ANSELMO Y TOMÁS DE AQUINO

La Edad Media representa una síntesis entre filosofía griega y teología cristiana. San Agustín de Hipona, influido por Platón, sostiene que el conocimiento de Dios es posible porque Dios se ha revelado a la humanidad y porque el alma humana posee una estructura que tiende hacia lo eterno. En *Confesiones* (Libro X), Agustín afirma que el corazón humano no descansa hasta que reposa en Dios. El conocimiento de Dios es tanto racional como afectivo, y está mediado por la gracia divina.

San Anselmo de Canterbury, por otro lado, elabora un argumento ontológico en su *Proslogion*, en el que define a Dios como “aquello mayor que lo cual nada puede pensarse”. A partir de esta definición, concluye que Dios debe existir, ya que una entidad así no puede existir solo en el entendimiento. Este argumento ha generado amplios debates en la historia de la filosofía.

Santo Tomás de Aquino aporta una síntesis entre razón y revelación, influido por Aristóteles. En su *Suma Teológica*, desarrolla las “cinco vías” para demostrar la existencia de Dios, todas ellas basadas en la observación del mundo sensible: el movimiento, la causalidad, la contingencia, los grados de perfección y el orden del universo. Según Tomás, aunque la razón humana no puede conocer plenamente la esencia divina, sí puede demostrar racionalmente su existencia y algunos de sus atributos.

FILOSOFÍA MODERNA: DESCARTES, KANT Y LOS LÍMITES DE LA RAZÓN

La filosofía moderna inaugura una etapa de crítica epistemológica respecto al conocimiento metafísico. René Descartes, en sus *Meditaciones metafísicas*, parte de la duda radical para llegar a una certeza indubitable: el cogito. Desde esta certeza, infiere la existencia de un ser perfecto que no puede ser engañador: Dios. Descartes sostiene que la idea de Dios es innata y que su existencia garantiza la fiabilidad del conocimiento racional.

Immanuel Kant representa un giro crítico en esta tradición. En la *Crítica de la razón pura*, argumenta que Dios no puede ser conocido como un objeto de experiencia, ya que trasciende las categorías del entendimiento. Para Kant, Dios es una idea de la razón que tiene un uso regulativo pero no constitutivo. Sin embargo, en la *Crítica de la razón práctica*, Kant sostiene que la existencia de Dios debe ser postulada como condición moral necesaria para la justicia y la ley moral. Así, el conocimiento de Dios queda relegado al ámbito de la razón práctica, no teórica.

FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA: KIERKEGAARD, PLANTINGA Y LA FE

La filosofía contemporánea explora dimensiones existenciales y epistemológicas del conocimiento de Dios. Søren Kierkegaard critica la racionalización excesiva de la fe. En *Temor y temblor*, expone la noción de “salto de fe” como condición esencial para relacionarse con lo divino. Para Kierkegaard, la fe no es una conclusión lógica, sino una decisión existencial que implica riesgo, pasión y entrega. Dios se revela en la paradoja y en la subjetividad más profunda del individuo.

Alvin Plantinga, desde la filosofía analítica y la epistemología reformada, argumenta que la creencia en Dios puede ser racional sin requerir evidencia inferencial. En *Warranted Christian Belief*, defiende que la creencia en Dios puede ser “propiamente básica” si está generada por facultades cognitivas sanas en un entorno adecuado. Esta propuesta ha revitalizado el debate sobre la justificación epistémica de la fe en el contexto académico contemporáneo.

PERSPECTIVA CRITICA: RAZON, FE Y REVELACIÓN EN DIÁLOGO

Hoy en día, el diálogo entre razón y fe sigue siendo un tema relevante. Algunos filósofos sostienen que la razón debe estar abierta a la trascendencia y que la revelación no necesariamente contradice los principios racionales. Otros, en cambio, abogan por un escepticismo metodológico que someta todas las afirmaciones religiosas a un análisis crítico riguroso.

La filosofía de la religión contemporánea explora enfoques interdisciplinarios para abordar el conocimiento de Dios. Se reconoce la importancia de la experiencia religiosa, las narrativas teológicas, la fenomenología de lo sagrado y los argumentos analíticos. Asimismo, se plantean interrogantes desde perspectivas feministas, postcoloniales y pluralistas, que cuestionan los marcos tradicionales de la teología filosófica. En conjunto, estas corrientes muestran que la pregunta por Dios continúa vigente y que su exploración filosófica exige apertura, profundidad crítica y sensibilidad cultural.

CONCLUSIÓN

La historia del pensamiento filosófico ha ofrecido múltiples respuestas a la pregunta por el conocimiento de Dios. Desde la contemplación del Bien en Platón hasta la fe existencial de Kierkegaard y la epistemología reformada de Plantinga, el concepto de Dios ha sido abordado como idea suprema, fundamento moral, objeto de intuición o relación existencial. Este recorrido permite apreciar la riqueza del debate y la diversidad de enfoques, tanto en su contenido como en su metodología.

Es evidente que no hay una única vía filosófica para acceder al conocimiento de Dios, sino múltiples aproximaciones que reflejan las inquietudes culturales, teológicas y epistemológicas de cada época. Algunas corrientes han optado por acentuar la racionalidad y la lógica en sus argumentos, mientras que otras han reivindicado la experiencia subjetiva, el misterio o la revelación como fuentes válidas de conocimiento. Esta pluralidad de perspectivas enriquece el diálogo contemporáneo entre filosofía y religión, y permite a la filosofía seguir siendo una disciplina abierta, crítica y capaz de acoger lo trascendente.

Además, el conocimiento de Dios no debe entenderse como una simple adquisición intelectual, sino como un proceso vital, personal y transformador. A lo largo de los siglos, filósofos y teólogos han coincidido en que conocer a Dios también implica una disposición ética, una apertura espiritual y una sensibilidad metafísica. El conocimiento de lo divino, entonces, rebasa el marco de una teoría del conocimiento para convertirse en una experiencia integral que involucra todas las dimensiones del ser humano: la razón, la voluntad, el sentimiento y la acción.

En tiempos modernos, donde el pensamiento científico, el pluralismo cultural y la secularización desafían las creencias tradicionales, la reflexión filosófica sobre Dios se

vuelve más necesaria que nunca. Lejos de abandonar el debate, la filosofía puede ofrecer un espacio crítico y fecundo donde la razón, la fe y la experiencia puedan dialogar sin prejuicios ni reduccionismos. Esto supone una renovación en el modo de pensar la religión: no como un sistema cerrado de dogmas, sino como una fuente de sentido abierto al cuestionamiento racional y existencial.

Finalmente, el conocimiento de Dios sigue siendo una búsqueda legítima, profunda y vigente en el corazón de la filosofía. Mientras haya seres humanos que se interroguen por el origen, el propósito y el sentido último de la existencia, la pregunta por Dios no desaparecerá. Y será precisamente la filosofía la que, al sostener este diálogo milenario entre lo finito y lo infinito, mantenga viva la posibilidad de una sabiduría que no se conforme con lo inmediato, sino que aspire a lo eterno.

BIBLIOGRAFÍA

Agustín de Hipona. *Confesiones*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2008.

Anselmo de Canterbury. *Proslogion*. Madrid: Ediciones Sígueme, 2013.

Aristóteles. *Metafísica*. Madrid: Gredos, 2000.

Descartes, René. *Meditaciones metafísicas*. Madrid: Tecnos, 2006.

Kant, Immanuel. *Crítica de la razón pura*. México: Fondo de Cultura Económica, 2004.

Kierkegaard, Søren. *Temor y temblor*. Madrid: Trotta, 2011.

Plantinga, Alvin. *Warranted Christian Belief*. New York: Oxford University Press, 2000.

Platón. *La República*. Madrid: Alianza Editorial, 2003.

Santo Tomás de Aquino. *Suma Teológica*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2012.